

Escuela Deportiva BRAFA

Departamento Técnico

La competición en la infancia

F. X. LASUNCIÓN.
Director Técnico.

Hoy en día en que el fenómeno deportivo alcanza las mayores proporciones conviene que fijemos nuestra atención en las implicaciones que su realización aporta a nuestra juventud. Ello nos permitirá obtener el máximo provecho educativo y establecer los límites que la prudencia nos haga ver como oportunos.

Uno de los puntos más importantes a considerar es el de la competición; aspecto este que es ampliamente debatido por unos y ensalzado por otros. Sea de una forma u otra, ¿podemos entender el deporte sin competición? Pienso que no será preciso el entrar en profundas consideraciones científicas para contestarnos debidamente a esta pregunta, pues resulta a todas luces evidente que la competición es el punto álgido del deporte.

Otra cosa será ver hasta qué punto es la competición educativa, y si es oportuno tomarla a ultranza con miras exclusivamente de rendimiento ya desde edades tempranas. No olvidemos que es en las edades escolares, en las que se debe valorar más el aprendizaje, la adquisición de destrezas, el desarrollo multilateral y la educación deportiva en general, que es el éxito deportivo.

Con este sentido deportivo - educativo he querido considerar la competición señalando primeramente lo que creo son sus beneficios más importantes para el joven deportista, y en segundo lugar los límites de la misma dentro del marco del deporte - enseñanza, considerando que es éste el que le corresponde al chico en edad escolar.

1. — BENEFICIOS DE LA COMPETICION

Doy por supuesto que los beneficios de la competición serán tanto mayores cuanto mejor estén preparados los educadores y los chicos. Sin una buena guía resultará poco menos que ineficaz, y me atrevo a decir que nociva, por cuanto asiento con IGLESIAS GERMAIN que «una suma de defectos no lleva a nada bueno».

Dos son los apartados en que se pueden agrupar los distintos beneficios: un apartado de beneficios técnico - deportivos y otro de aspectos educativos en general:

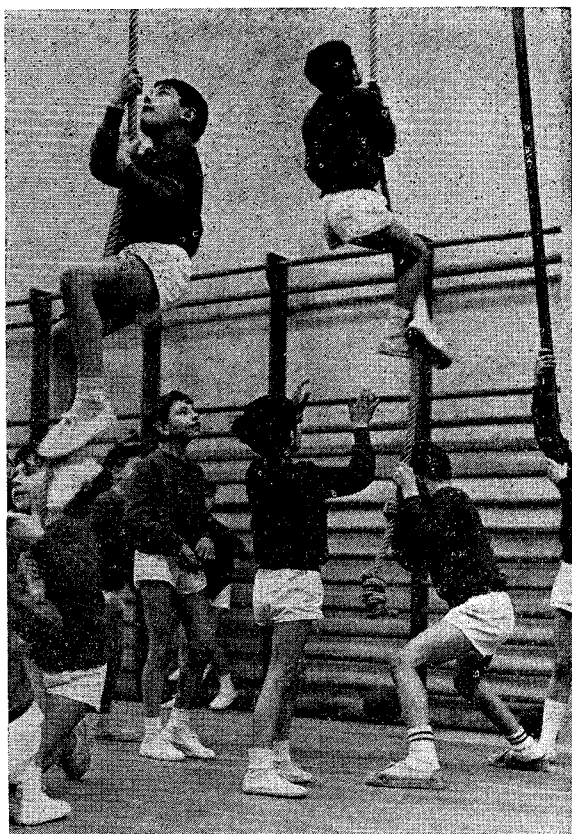
1.1. — En cuanto a los beneficios técnico - deportivos anotemos como más importantes:

- Aprendizaje del juego táctico.
- Mejoramiento de la agilidad combativa.
- Adaptación al ritmo de competición.

1.2. — En el apartado de beneficios educativos podemos incluir:

- Afirmación de la propia personalidad.
- Espíritu de lucha. Superación personal.
- Integración al equipo. Servicio a los demás.
- Aprendizaje del autocontrol.

Quizá convenga señalar que el beneficio más práctico y quizá de mayor repercusión en la vida del chico es la motivación que siente en seguir su vida deportiva gracias a los pequeños éxitos que va encontrando en la competición. Sin la motivación intrínseca del éxito deportivo resultará difícil la constancia en el esfuerzo exigido por el entrenamiento.



2. — LIMITES DE LA COMPETICION

Está claro, pues, que la competición es necesaria en el deporte y a lo largo de todas las edades; desde las más tempranas hasta las más avanzadas. No obstante resulta también claro que no puede ser la misma competición para unas y otras edades; mientras que para las edades de iniciación o de mantenimiento serán sin grandes exigencias y no continuamente, para las edades de rendimiento tendrán que ser de máximas exigencias.

Convendrá a estas alturas recordar que las edades de máximo rendimiento no dependen tanto del nivel de destrezas deportivas alcanzado, como del adecuado desarrollo orgánico y psíquico de la persona. No tiene edad de máximo rendimiento un niño de 12 años que domina los cuatro estilos en natación; considerarlo así sería un error que se pretende generalmente encubrir con los laureles del éxito y de razonamiento técnicos.

El deporte que realizan las personas en edad de rendimiento máximo es un deporte que podemos llamar de competición, deporte que está abocado necesariamente a ella y que exige por

tanto que el entrenamiento que realiza el deportista esté también en relación a la misma. El deporte -enseñanza, nombre con el que podemos considerar el deporte realizado en edades tempranas y anteriores a las de madurez orgánica y psíquica, se opone al deporte competición aunque es una fase necesaria para llegar a éste.

La excesiva competición en las etapas de aprendizaje resulta tan peligrosa para el joven deportista como la escasez de ellas; entre otras razones porque siempre son fruto de un deseo incontrolado de éxito por parte de los dirigentes deportivos, más que por parte de los chicos.

Esta necesidad de triunfo por parte del colegio o del club o de la nación, tergiversa la finalidad de la competición en la fase de deporte enseñanza, y obliga al chico a dejar su natural proceso de aprendizaje y maduración para sumergirse en el ámbito del deporte competición que le exige un trabajo y un rendimiento impropios de su edad.

3. — LA COMPETICION EN EL DEPORTE ENSEÑANZA

La competición en el deporte enseñanza debe estar de tal modo orientada y organizada que respete las reglas del desarrollo deportivo individual y a la vez que no impida la normal y deseada integración del chico en la sociedad.



Cuando la competición se convierte en lo más importante y trascendental para los jóvenes deportistas que están en edad de perfeccionamiento, se entiende que la competición deja de considerarse como un medio de educación depor-

tiva, y que las clases de deporte se conviertan en sesiones de entrenamiento que se incrementan hasta el máximo que el individuo puede aguantar. Este proceso irreversible, que es correcto para personas maduras, no lo es para los jóvenes en edad de aprendizaje.

¿Qué dificultades lleva consigo este proceso? A título de ejemplo digamos que ello ocasiona:

— Problemas de angustia continuada en el chico al que se le exige un rendimiento a toda costa.



— Aparta al chico de su familia con la que no puede estar todo el tiempo deseado.

— Dificulta el normal desenvolvimiento social del chico pues no le queda tiempo para realizar una vida de relación como la de sus compañeros de estudio.

¡Cuántas veces hemos oído lamentaciones de directivos que han descubierto que uno de sus deportistas no rinde por haber conocido una chica! En definitiva se descubre un deseo ilícito de convertir al deportista en un «animal de rendimiento» y para ello se le debe aislar de ambientes «nocivos» que le hagan descubrir el mundo ¡como si la integración a una plena

vida social fuese algo a combatir!

— Ocasiona una excesiva selectividad y con ello el desprecio de jóvenes para los que unas décimas de segundo habrán podido frustrar una carrera deportiva futura. ¿Quién es capaz de asegurar un futuro rendimiento deportivo superior en uno u otro joven deportista? Me atrevo a decir que el entrenamiento en una persona ya educada deportivamente —y por lo tanto en edad de rendimiento— puede ser más eficaz que lo sea en un inmaduro física y psíquicamente.

— Provoca un narcisismo exagerado en los jóvenes que no están educados para entender y asimilar cuales son los beneficios del éxito deportivo.

RESUMEN

En resumen podemos decir que, hoy más que nunca, cuando el récord deportivo desborda, todas las barreras consideradas en otro tiempo inaccesibles, conviene hacer una llamada de atención a los responsables deportivos para que su afán noble de superación no rompa el proceso natural y lógico de desarrollo del individuo.

De ninguna manera el buen fin del éxito deportivo justificará los malos medios que podamos utilizar, y las razones políticas o técnicas no son suficiente razón para desoír los consejos que la psicología experimental nos propone.

Para finalizar quiero hacer una llamada a la esperanza en conseguir verdadero éxito deportivos y humanos siguiendo con nuestros deportistas el lógico desarrollo deportivo; primeramente una adecuada educación deportiva y posteriormente un trabajo específico para rendir en la competición.

Estarán de acuerdo conmigo en que por encima de los récords lo importante es la persona.

BIBLIOGRAFÍA

«Educación Deportiva» (F. X. LASUNCION). «Revista Crawl», núm. 46, 1973.

«Atletismo con niños» (A. GIBERT). «Apuntes de Medicina Deportiva». Vol. XI, núm. 42, 1974.

«Factores determinantes del rendimiento físico» (F. X. LASUNCION). «Apuntes de Medicina Deportiva». Núm. 27, 1970.

«Aspectos pedagógicos en el hockey» (F. X. LASUNCION). «Apuntes de Medicina Deportiva». Vol. VIII, núm. 32, 1971.

«Iniciación a la gimnasia deportiva de los niños» (E. ARUMI). «Boletín de Gimnasia Deportiva», abril 1969.

«Deporte para los deportistas jóvenes» (GYULA FÜZESSERY). KSI. Budapest.

Sobreestuerzo fisico

SUPERTONIC

SOLUCION

12

VIALES BEBIBLES



CARLO ERBA